

Nos dice: **la Regla OFS Cap II, 8**

*Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los Franciscanos seculares **hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar.***

Participen de la vida sacramental de la Iglesia, especialmente de la Eucaristía, y asóciense a la oración litúrgica en alguna de las formas propuestas por la misma Iglesia, revivan así los misterios de la vida de Cristo

Nos dicen: **las Constituciones Generales art. 12**

3.- Los hermanos cultiven el trato filial con Dios y "hagan de la oración y de la contemplación el alma de su vida y de su obrar". Traten de descubrir la presencia del Padre en su corazón, en la naturaleza y en la historia de los hombres, en la que se cumple su plan salvífico. La contemplación de tal misterio les moverá a colaborar en este designio de amor.

Nos dice: **La Formación Nac. 2013 Vocación específica Ficha 4**

Nosotros hemos heredado la misma misión general de Francisco y, por encima de todo, debemos buscar el Espíritu Santo y su santa operación, como Francisco, y actuar como catalizadores de comunión, destructores de barreras, modelos ejemplares de humildad, de obediencia, de castidad, de pobreza, reconducir todo hacia el único cauce que es Cristo, con y en su Iglesia, impulsando a todos a reconocerse hermanos los unos para los otros.

Nos dice: **el Evangelio Jn 4 21-26**

Jesús le respondió: «Créeme, mujer, llega la hora en que ni en esta montaña ni en Jerusalén se adorará al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque esos son los adoradores que quiere el Padre.

Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad».

La mujer le dijo: «Yo sé que el Mesías, llamado Cristo, debe venir. Cuando él venga, nos anunciará todo».

Jesús le respondió: «Soy yo, el que habla contigo».

Nos dice: **S. Francisco Escritos. OrSD.**

¡Oh alto y glorioso Dios!, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame ...

- ❖ En la oración, en el encuentro con Dios es donde podemos iluminar las tinieblas de nuestro corazón. Nos vamos metiendo en los brazos del Padre que nos ama infinitamente.
- ❖ Francisco encuentra en el evangelio, en la Palabra de Dios el punto de partida para la oración. Allí descubre que Jesús tiene permanentemente en su carrazón y en sus labios a su Padre, que se retiraba a orar cada momento, junto con sus discípulos.

Y también en la **Carta de toda la Orden** nos dice:

... el Señor de del mundo universo, Dios e Hijo de Dios, se humilla hasta el punto de esconderse, para nuestra salvación, bajo una pequeña forma de pan! Mirad hermanos, la humildad de Dios y y derramad ante Él vuestros corazones; humillaos también vosotros, para ser enaltecido por El.

- ❖ La eucaristía es el gesto más humano y divino de Jesús. Para Francisco el camino de encarnación, de despojo y descenso del Hijo no es historia pasada, es actitud presente y aparecida en la Eucaristía. Por esto, el Pan bajado del cielo, se convierte en el centro de la vida fraterna, en el vínculo de unidad y caridad.